

DE SALMONES, OSOS E HIDROELÉCTRICAS EN GALICIA

Hemos tenido noticia, aunque no podemos dar crédito, de que hace pocos meses aterrizó en Galicia un ilustre pescador y ministro del Gobierno de la Nación. Necesitaba dos permisos para que él y su esposa pescasen salmón un sábado en el río Ulla. Aunque todos los permisos estaban dados, el Sr. Ministro consiguió dos para él y su señora y, gracias al asesoramiento de un pescador de la zona, pescó un salmón salvaje al final de la jornada. Al día siguiente se celebraba el concurso internacional de pesca de salmón de La Estrada. El concurso era de pesca con muerte y el Sr. Ministro pescó dos salmones. En Galicia sólo se puede pescar un salmón por pescador y día, pero entre que el Sr. Ministro parecía desconocer las normas, ya que siguió pescando una vez cobrado su primer salmón, y que nadie se atrevió a decirle que dejara de pescar, éste lógicamente ganó el concurso con dos bonitos salmones de repoblación (marcados). Para las autoridades, todo facilidades: unos días antes de llegar el Sr. Ministro se había incrementado el cupo de pesca de salmón de 15 a 20 peces en el Ulla, probablemente por temor de que al ritmo que se estaba pescando tuviera que cerrarse la pesca por cubrirse el cupo antes de que llegara el concurso. En realidad, en dicho concurso se pescaron 4 salmones y el último hizo el número 15, de modo que el Sr. Ministro no precisó aprovechar este coherente cambio de última hora de tal medida de gestión.

Al margen de las anécdotas de NO-DO que en Galicia parecen aún tan patéticamente vigentes, desgraciadamente hay cosas peores respecto a la pesca del salmón en esta tierra, sobre todo en el río Ulla. Concentrados en la propaganda, los responsables públicos no paran de colgarse medallas y ahora aprovechan el éxito piscatorio del ministro del Gobierno para asegurar que ya han recuperado el salmón en Galicia. En realidad, este supuesto incremento de salmones en el Ulla si fuera realmente significativo, cosa que aún está por ver, probablemente obedecería a tres motivos: 1º, porque desde 1992 se abrieron las presas de Couso y Sinda, y se habilitaron pasos en otros obstáculos artificiales que impedían la migración de los peces; 2º, porque la supervivencia en el mar de los salmones se ha venido incrementando tras 25 años de niveles mínimos; y 3º, porque ahora se empieza a recoger el fruto de varios años de repoblaciones.

A todo esto, la repoblación tendría que servir para recuperar estas poblaciones amenazadas, pero puede resultar contraproducente si no se acompaña de medidas de protección y restauración del hábitat y de limitaciones a la pesca extractiva de reproductores salvajes. Sin embargo, en el año 2000, el entonces Director General competente de la Xunta de Galicia, otorgó la vigilancia de los cotos del Ulla a conocido pescador de la zona, con la clara filosofía de "dar al pescador lo que pida". Pero al parecer no al pescador que razona, sino sólo al que más grita. En 2001 se volvieron a cerrar las compuertas de la presa de Couso para que los pescadores capturasen más salmones (siguiendo la misma tan deportiva práctica que se ha venido dando también en otros ríos salmoneros españoles, como por ejemplo el Pas, en Cantabria). Si en 2000, con un cupo de 10 peces sólo se pescaron 3; en 2001 capturaron los 10 salmones en 15 días y en 2002 se pescaron los 20 establecidos también en unos 15 días. Así no solamente se incrementa la eficacia pesquera, sino que muchos de los salmones retenidos bajo la presa pican varias veces, con graves consecuencias también para los que se obstinan en escapar.

Pero a los responsables públicos competentes parece importarles mucho más la opinión de algunos pescadores que la situación de los salmones. En agosto de 2001 esos pescadores enviaron una carta a la prensa y consiguieron que se volvieran a cerrar las compuertas de Couso para machacar a los reos y molestar a los salmones, claro que en octubre había elecciones. Este año quitaron las compuertas, pero recientemente las han vuelto a poner, impidiendo con ello de nuevo que los peces accedan a sus mejores lugares de reproducción. La llegada del nuevo Director General de Conservación de la Naturaleza, al que precede su bagaje de ex-director general de paradores, aún con el margen de confianza que en principio merece, a priori tampoco parece ofrecer demasiadas esperanzas de que las cosas vayan a cambiar. Si en lo que respecta al salmón España sigue siendo diferente, Galicia es más bien insólita. Aquí no podemos ver a los osos salvajes atrapar a los salmones en las cascadas como en Alaska, pero sí podemos contemplar a ciertos osos de dos piernas capturar los salmones acumulados bajo las presas. Un espectáculo sin duda mucho más edificante y educativo que esos aburridos documentales de La 2.

Mientras, a los descomunales despropósitos del Plan Hidrológico de Galicia-Costa y el Plan Sectorial Hidroeléctrico, hechos a la medida de las compañías eléctricas, que están suscitando una importante contestación social y científica, se añaden las poco alentadoras declaraciones habituales del Conselleiro de Medio Ambiente, que cualquiera entendería más bien propias del responsable de Industria y Energía. En Galicia, la frontera entre lo público y lo privado sigue siendo sumamente difusa. Resulta lacerante cómo la administración ambiental apoya y justifica unos planes que pretenden construir 60 nuevas presas y 24 grandes pantanos sólo en las cuencas gallegas, en contra de las recomendaciones científicas y del sentir de la población. Los convenios suscritos entre la Xunta y Unión Fenosa han servido para eximir a dicha compañía del cumplimiento de la Ley de Pesca Fluvial (1992) hasta el año 2003. A cambio, parece ser que los dineros de Fenosa pagan repoblaciones varias y ciertos estudios de caudales ecológicos que se vienen realizando desde hace años, pero que no arrojan resultados públicamente conocidos y que aún no han servido para aplicar ningún verdadero régimen de caudales de mantenimiento en ningún río de esta región.

Ahora mismo ya se están expropiando los terrenos para construir 3 minicentrales en el Léz, un río donde se viene desarrollando un programa de reintroducción del salmón que ya ha cosechado notables éxitos. De hecho, el proyecto hidroeléctrico del Léz constaba de 6 minicentrales que luego han sido reducidas a 3, probablemente por la amplia contestación habida a tenor del grave impacto ambiental del proyecto y del retorno de salmones al río.

Habrá que darse con un canto en los dientes porque, en vez de convertir todo el río en un canal, sólo van a destruir la mejor área de cría de salmón en el L rez.

Es hora de que los pescadores cabales, que son y serán mayoría, y todos aquellos que aman los mil ríos de Galicia, nos unamos para decir  BASTA YA! Basta de tanta tomadura de pelo a los ciudadanos. Basta de privilegios, cacicadas, propaganda y cinismo político. Basta de hipotecar el futuro de los ríos y los salmones, patrimonio natural de todos los ciudadanos, a los espurios intereses de unos pocos. En Galicia, la situación del salmón y sus hábitats es crítica y los responsables públicos deberían actuar con independencia, coherencia y valentía para afrontarla, sea en oposición al interés hidroeléctrico o al pescador ventajista. De forma más acusada si cabe que en otras regiones salmoneras de nuestro país, el futuro del salmón en Galicia no constituye un problema de solvencia técnica, sino de falta de auténtica voluntad política.

Jesús Cruz Cañadas
Presidente de AEMS – Ríos con Vida

Datos de Contacto:
AEMS - Ríos con Vida
C/ Estación, 13, bajo
San Martín de Valdeiglesias
28680 Madrid
Tlf: 91 8610395
E-mail: aems@arrakis.es